

GEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVII

MADRID, 15 DE ENERO DE 1911

NUM. 790



TEMPORAL EN MELILLA

GEDEÓN.—¡Cuidado, D. Jose, no se le vayan á mojar estos papeles...!

DOMINGOS DE GEDEÓN

Has visto qué mala suerte, hombre?
—¿De quién hablas...? ¿A qué te refieres?

—Lo digo por el viaje á Melilla...

—¿Y dónde está la mala suerte...? Vivas, aplausos, banquetes con brindis inspirados, homenajes respetuosos y sinceros de nuestros antiguos enemigos... A mí me parece lo contrario que á ti, Calínez... Creo que el viaje ha tenido verdadera fortuna.

—Si no aludía á esas cosas precisamente... Lo he dicho por el temporal, que estuvo inoportuno, como de costumbre.

—Pero de eso no podemos culpar á nadie.

—Ya lo sé; lo cual no impide que mi comentario resulte justo y acertado.

—¡Alábate, pavo!

—La lluvia, siendo desagradable de suyo, inspira también ciertas ideas melancólicas que deslucen todos los sucesos. En cambio, el sol parece como si les prestara más brillo, más animación y mayor entusiasmo.

—Puede que tengas razón, pero yo no me atrevo á estar absolutamente conforme.

—Eso será porque quieras llevarme la contraria.

—No, no... Es porque modernizo un poco mis juicios, y, por tanto, me separo de los antiguos errores.

—¿Qué...? ¿Es un error creer que el sol alegra la vida y embellece las cosas?

—No; pero si lo es suponer que basta con él para engrandecerlo todo... Hay que ser prácticos, activos, trabajadores; modernos, en una palabra... Hay que seguir el ejemplo de los países fuertes, como Inglaterra, querido Calínez. Y ya sabes que allí no hay sol.

—Bueno. Me has colocado otra vez el embuchadito de la regeneración, que aún sigue pareciéndoles una novedad á nuestros apóstoles. Y si te he de hablar con franqueza, me han parecido fuera de momento tus palabras.

—Hombre, te lamentabas de los temporales y yo te he recordado que con lluvia y todo se pueden hacer muchas cosas grandes.

—Podías haberte ahorrado el recuerdo, porque ya lo sé.

—Nunca está demás un repasito.

—Mira, mira, no insistas si no quieres que me enfade... ¡Ya me está cargando el ejemplo de Inglaterra á todo pasto...! ¡Si nosotros hubiéramos hecho lo que acaban de hacer en Londres, movilizándolo hasta la artillería para cazar á dos hombres, nos hubiera puesto verdes el mundo entero...! Lo hizo Inglaterra, y nadie se atreve á decir nada.

—En eso tienes razón... Pero, en fin, no des á mis palabras más alcance del que las corresponde.

—Bueno, Gedeón. Las acepto en su verdadero sentido. Con lluvia y todo, se pueden hacer muchas cosas grandes.

—O lo que es igual: el viaje á Melilla es un verdadero acontecimiento, y tiene indudable importancia aunque ha llovido



—Lo que no importa para que yo siga creyendo que con tiempo espléndido y sol brillante hubiera resultado más animado y más hermoso.

—Bien.

—Y que la lluvia inspira ciertas ideas melancólicas... Yo, por ejemplo, he pensado si cuando termine la consabida estación volverán los moritos á las andadas.

—No es verosímil.

—Y si nuestros amigos, vecinos y aliados procurarán corrompernos las oraciones...

—Más inverosímil todavía.

—Me alegraré infinito.

—¡Estoy deseando que vuelva don Pepe para que me diga sus impresiones!

—Vamos, sí; sientes la nostalgia de su oratoria.

—Algo hay de eso. Por allí también ha pronunciado sus correspondientes discursos; pero la palabra de Canalejas, como tantas otras cosas de la vida, pierde mucho con la distancia.

—A mí también me gusta oírle más que leer en los periódicos lo que ha dicho.

—Todos los oradores, como los calamares, resultan succulentos en su propia tinta. Y D. Pepe más que ninguno.

—Sí, sí... ¡Cómo se entusiasma cuando habla! ¡Qué buenas cosas se le ocurren, generalmente, perdidas luego en el silencio que las sigue!

—Tan buenas, que, á veces, él mismo comprende que no podrán realizarse.

—He creído, al escucharle en algunas ocasiones, que se le sube á la cabeza su oratoria.

—Y así es la verdad... Yo no sé si esto será bueno ó malo, pero lo cierto es que él cultiva el antiguo principio del arte por el arte.

—No tan antiguo, puesto que aún se lleva.

—¡El arte por el arte...! Es decir, la oratoria por la oratoria

—Vamos, sí: hablar por hablar.

—Precisamente. La palabra independiente de la acción. Claro es que en los pueblos modernos, en Inglaterra, por ejemplo...

—No sigas, Gedeón, que no te lo consiento. Me vas á decir que los ingleses no hablan tanto, y no me da la gana tolerarlo... ¡Hay que ver, cuando llegan unas elecciones, pongo por caso, lo que allí sucede...! Los candidatos y sus amigos recorren en coche las calles y se paran en cualquier parte y pronuncian sus discursos desde el mismo coche, como hacen los sacamuelas entre nosotros... ¡Y qué cosas dicen, escriben y publican de sus contrarios...! No, no; no me coloques otro recuerdo de esos, que ya estoy hasta la coronilla...

—No te enfades por tan poca cosa... ¡Me lo guardo...!

—Sigue hablándome de D. Pepe.

—Espérate á que vuelva y nos lo diga él mismo

—¿Tú sabes si recibió allí á los israelitas descontentos?

—No; porque algunos días me he fumado las crónicas del viaje. Lo que sí sé es que esos ciudadanos aprovecharon la ocasión para exponer sus quejas. Ellos pagan como cada hijo de vecino, satisfacen lo que les corresponde por todos conceptos y se ven, en cambio, imposibilitados de tomar parte en la administración de los fondos comunes; no pueden desempeñar ningún cargo público

—Sí, ya leí su exposición. Por eso te preguntaba si el presidente del Consejo los había recibido.

—Ya te he dicho que no lo sé... ¡Y era una buena ocasión para que supiéramos lo que D. Pepe piensa de los judíos!

—Ya lo sabremos cuando vuelva á Madrid.

—¡Claro! Y así recibiremos otra buena impresión oratoria.

—¡Figúrate!

—Y que no se puede hacer un buen discurso hablando de los judíos.

—¿Se habrán hecho canalejistas?

—No creas que estaría mal... Hubiera sido un buen detalle... ¡Aunque rabiara Dato, porque, al dedicarse á la política, se le escapaban á la acera de enfrente!

—Eso no... ¡Así que no hay juicio en todas partes...! ¡En todos los partidos figura cada Zabulón que quita el hipo!

—¡Si no fuera mas que el hipo...! Pero tú lo dices en sentido figurado.

—Naturalmente... Recuerda, recuerda las tribus que se nos cuelan en el templo y caen sobre el Arca...

—Sí; mas á mí me parecen tribus de otra clase... Porque los judíos aún esperan que venga el Mesías, y éstos ya le han visto y le conocen.

—¿Al Mesías?

—Claro... Para ellos es el que les lleva la andorga.



Del romancero morisco.

UN SUEÑO

Pos los campos de Melilla,
caballero en su alazán,
Ali-Mohamed-Canalejas
altivo y gallardo va.
No lleva escolta ninguna,
que no la quiso aceptar
porque le parece impropia
de aquella hospitalidad;
bien que á distancia le siguen
dos *polis*, ó acaso más,
por si ocurrirle pudiera
cualquier eventualidad.
Solo, en fin, va por los campos,
que se para á contemplar,
y al contemplarlos parece
que se ilumina su faz.
Acaso piense en las glorias
de la extensión nacional;
ó que en su tiempo se hicieron
definitivas quizá.
Quién sabe si por su mente
cruzó la idea fugaz
de Gasset con los pantanos
que allí quiere colocar.
O del marqués de Alhucemas
recordando la amistad,
con otro título sueña
para le glorificar...
Pero no; piensa en sí propio,
y porque no piensa mal
hay en su rostro señales
de una alegría feraz.
¡Ay! De los campos aquellos
al ver la tranquilidad,
envidia á todos los socios
que la pueden disfrutar.
El vino de vacaciones,
como espectador está,
y dentro de pocos días
las luchas comenzarán,
donde el buen humor y el tiempo
y la salud perderá
sólo por tener un cargo
que le comienza á pesar.
"¡Arroja lejos la envidia,
nacida en tiempos de paz,
y piensa en los otros tiempos
que es muy triste recordar!
A su lado, ¿de qué sirven
los disgustos de Cobián,
las rencillas de Montero
y las monsergas de Aznar?
Si es la política lucha
fuerte, empeñada y tenaz,
no olvides que al cabo se hace
con toda comodidad;
mientras la otra, que es más santa,
resulta horrible y mortal...
¡Y nunca pensáis vosotros
en sus penas mitigar!"
Así una voz misteriosa,
por aquella soledad,
zumbándole en los oídos
creyó el jinete escuchar.
Y ella hizo venir al suelo,
para no alzarse jamás,
aquellos sueños tan dulces,
tan graciosos y tan, tan...
¡Y fué lástima! A cumplirlos
se disponía al azar,
sintiéndose por instantes
bajo las manos de Alá.
Ya se puso nombre moro,
compró ropa en un bazar
y recitó mentalmente
versículos del Corán.
Ya en las cabilas se vía
predicando sin cesar
la democrática nueva

con alguna novedad,
y en las chozas entornadas
se lanzaba á colocar
un candado, aunque flamante,
de poca seguridad...
¡Qué lástima...! Despertóse
cuando empezaba á soñar
y se halló, de pronto, dentro
de la triste realidad.
Conque, lanzando un suspiro,
volvióse camino atrás,
menos altivo, á la plaza,
caballero en su alazán.



¡OTRA DAMA

ASESINADA!

Los crímenes misteriosos se suceden
en estos tiempos con aterradora fre-
cuencia.

Al trágico suceso de la isla de Los
Felipes ha seguido de cerca este otro
crimen político de que vamos á enterar
á nuestros cándidos lectores.

Y lo raro del caso es que de todo en
todo se asemeja el asesinato que Gedeón
ha descubierto, á aquel otro que hoy día
tiene á los torrijos consternados y á las
torrijas empapadas en llanto.

Por regla general, sucede en la his-
toria de los grandes crímenes, que ape-
nas se da uno de una índole determinada,
surgen, al poco tiempo, dos ó tres de
idéntica naturaleza.

Esto es lo que actualmente ha suce-
dido.

Al hallazgo de una mujer mutilada
junto á las márgenes del Tajo, hay que
añadir el encuentro de otra dama *hecha
polvo* en las orillas del raquíico Man-
zanarez

Y como vemos que la curiosidad de
nuestros lectores va en aumento, no te-
nemos otro remedio que el de relatar
c por b todo el extraño, terrible y fan-
tástico suceso que Gedeón descubrió por
una afortunada casualidad. (La llamamos
afortunada, porque con el *crimencito
misterioso* vamos á poder tirar diez ó
doce mil ejemplares más.)

Y vamos al asunto.

GEDEÓN DE PASEO

Serían las tres ó tres y diez de la
tarde del día 11 de Enero, cuando nues-
tro ilustre amigo, siguiendo la costum-
bre de todos los grandes hombres, se di-
rigió á la Moncloa con ánimo de dar
un paseo y de dar un vistazo al paisa-
je invernal. (¿Eh, qué tal...? Hemos
dicho *invernal*.)

Distraído en sus interiores divaga-
ciones, como alma remota que no encon-
trase música adecuada para sus ansias
(el alma de Gedeón es muy ansiosa), fué-
se alejando, alejando de los paseos cen-
trales de tan amena granja agrícola, has-
ta venir á dar en un islote de arena de
los que el caprichoso cauce del río ma-
drileño forma en sus frondosas orillas.
(¡Vaya caldo!, y... ¡vaya cauce!)

De pronto... (estas sorpresas siempre
ocurren *de pronto*), los pies de Gedeón
tropezaron con un bulto extraño.

Nuestro ilustre jefe *fuése derecho al
bulto*, y, al intentar meterle mano, que-
dó petrificado...

HALLAZGO DEL CADAVER

¿Qué había visto Gedeón...?

Pues una *pequeñez*, bastante macabra.
Una señora de exuberantes formas, que
yacía en tierra desnuda por los muslos,
ceñida por ropas sicalípticas y horrible-
mente mutilada (ya que le faltaba la ca-
beza, el pie izquierdo y el pie derecho).
¡Una tontería!

Al ver aquella hermosa hembra (su-
ponía Gedeón que la cabeza debía ser
linda, á juzgar por *las demás facciones*
que la fina camisa dejaba al descubier-
to), al ver aquella hermosa hembra, Ge-
deón sintióse ruborizado. El islote en el
que se encontraba, si no la isla de Los
Felipes, parecía por lo menos la isla
de Felipe Trigo. La señora asesinada *se
la traía* en cuanto á belleza de relieves
corpóreos. Tenía todas las apariencias de
una mujer de esas que en vida *quitan
la cabeza* (y que después se la quitan á
ellas).

Repuesto nuestro amigo de la impre-
sión recibida, pensó en dar al juez cuen-
ta del misterioso hallazgo. Y así lo hizo,
dando la rara casualidad de que por au-
sencia del propietario desempeñara las
funciones de juez interino el ilustre Ca-
línéz

INTERVIENE EL JUZGADO

Calínéz llegó al lugar del suceso á eso
de las once de la noche del día de autos.

Apenas distinguió aquella masa infor-
me, exclamó sentenciosamente:

—Esto no tiene pies ni cabeza.

Y así era, en efecto; tanto, que el juez
estimó que se hallaba en presencia de
un drama sinfónico ó de un discurso del
célebre D. Dalmacio.

Sin embargo, al observar detenida-
mente el cadáver, se cercioró de que se
trataba de una mujer incompleta y con
ligas de seda.

El dato de las ligas sirvió al Juzgado
para deducir que la muerta era persona
ligada á la buena sociedad madrileña

Una vez contempladas dichas ligas, el
juez pasó adelante en sus averiguaciones.

Ni en las rojizas carnes, ni en los finos
pantalones, ni en el rico corsé notó el
Juzgado huella alguna reveladora de vio-
lencia.

El cuerpo, que debía haber permane-
cido mucho tiempo en el agua, no era, á
pesar de su apariencia de naufrago, el
del Sr. Arias Miranda. La contempla-
ción de cierta parte del cadáver alejaba
toda duda.

La muerta era una dama. Al remover
aquel divino torso, el juez pudo observar
una inicial, una L, bordada sobre el ca-
nesú de la finísima camisa.

—“¡Ele!”—exclamó con alegría Calí-
nez.—Me parece que doy con el miste-
rio. Si consigo dar con el secreto de este
crimen, te convido, ¡oh, Gedeón!, á lo
que quieras.

—“¡Ele!”—contestó también Gedeón,
enternecido.

Nuestros amigos siguieron sus pesqui-
sas. Examinaron de nuevo el cadáver,
recorrieron sus brazos, su torso, sus mus-
los y hasta el monte de aquel islote don-
de había sido hallado el cuerpo del delito.

Entre unas matas observaron algo ex-
traño. Acercóse el alguacil y, ¡oh, asom-
bro!, del suelo recogió una hermosa ca-
beza de mujer, adornada con un extraño
gorro casi frigio.

Calínez, después de felicitarse del encuentro y de felicitar al alguacil, dispuso que todos aquellos restos fuesen trasladados al Laboratorio para su detenido examen.

—Vámonos con todo esto á Madrid—dijo á Gedeón el juez—y no nos metamos en fantásticas suposiciones hasta que dictaminen los peritos. Conviene en estos crímenes no perder la cabeza.

—La cabeza va bien guardada—contestó el escribano, que ya había hecho preña sobre el despojo fúnebre.

EN EL LABORATORIO DICTAMEN PERICIAL.

Trasladados aquellos sangrientos restos al Depósito judicial, fueron detenidamente analizados por los forenses.

Una vez examinada aquella masa informe, los peritos dieron también el siguiente informe:

"El trozo de señora que se nos ha traído para ser analizado, es un trozo de cadera con añadidura. Trátase indudablemente de una mujer joven, que hizo en Madrid vida difícil, á juzgar por lo fácilmente que se la encontró muerta. El hecho de ostentar en la camisa una L y en la cabeza un gorro frigio, nos hace sospechar que se trata de una dama no muy católica y sí bastante liberal. Como, además, hemos podido comprobar en el análisis que la tal señora había sido varias veces violada, nos afirmamos en la creencia de que se trata de la propia Libertad en persona, sin que podamos decir el tiempo que hace fué asesinada, pues presenta síntomas de descomposición que hacen imposible determinar si sería muerta cuando se hizo conservadora ó si sería asesinada más tarde, cuando Canalejas pactó con Maura para hacer las elecciones.

"El hecho de hallarse el cadáver sin pies y sin manos, puede ser debido á que las esposas, grilletos y ligaduras con que, tanto demócratas como conservadores, la obsequiaron y sujetaron en vida, hayan ido separando del tronco las dichas extremidades.

"Y no queriendo meter más las extremidades, damos fin á este informe, que juntos firmamos los peritos de turno."

EN BÚSCA DE LOS AUTORES

Calínez, apenas leyó el anterior informe, convencióse de que se trataba de un crimen político, del que ya tenía noticias por la Prensa.

La Libertad había sido asesinada por los vecinos de la orilla derecha, ó de la orilla izquierda, del río.

Con celeridad verdaderamente pasmosa, dictó exhortos á los dueños de fincas enclavadas en ambas márgenes, y si no envió la policía á los de la derecha, fué porque hasta policía tienen en torno para asegurarles la vida contra posibles atentados.

El juez desconfía, sin embargo, de hallar á los asesinos. ¡Cualquiera averigua ahora quién ahogó á la dama, ni quién echó la Libertad río abajo...!

No obstante, procuraremos tener al corriente, ó á la corriente de cuanto ocurra á nuestros lectores.

Por ahora, nos limitamos á dar cuenta de este nuevo crimen, que, como el de Torrijos, está llamado á quedarse en el misterio de la isla de "Los Felipes", de

"Los Antonios" y de "Los Pepes", más ó menos radicales.

Y ¡basta ya de horrores sangrientos!



DE AQUI PARA ALLA

LA PIPA Y EL FILÓSOFO

En un periódico que se titula *El Tabaco* y que, aunque parezca mentira, no es órgano de nuestra Arrendataria, se dice que el Sr. De Watteville, al que no tenemos el gusto de conocer, pero para el caso es lo mismo, es un gran filósofo y un entusiasta coleccionador de pipas.

La primera condición, desgraciadamente, no se armoniza con la segunda.

Un filósofo es capaz de todo, fuera de cualquier observación espiritual.

Viceversa, un coleccionador de pipas, un empedernido fumador, viviendo tanto en el humo, que es el resultado final de toda filosofía, puede no ser filósofo.

He aquí algunos curiosos axiomas del Sr. De Watteville sobre la pipa:

La pipa es una característica de la raza: cigarro y cigarrillo son cosmopolitas.

La actividad de una raza está en proporción inversa de lo largo de las pipas. Por ejemplo: si la pipa es corta, la raza es laboriosa, y viceversa. Si la pipa es pequeña, la raza es económica, y viceversa... En fin, por el modo de fumar se puede juzgar del espíritu de la raza.

Verdaderamente, esta última máxima merecía aclararse; pero el filósofo, para eso lo es, se contenta con entenderse á sí mismo, cosa que, después de todo, han hecho los demás filósofos, desde Shopenhauer á Nietzsche, que si no fumaban en pipa, como el Sr. De Watteville, también discurrían de un modo extravagante.

UN HOMBRE CON BUENA PATA

A la hora de cerrar nuestra pequeña edición no han tenido término todavía las mortificaciones de Mrs. Henry Oruesky, quien para impedir que su esposo saliera de su domicilio para dirigirse como una exhalación á la taberna más inmediata, no encontró medio más radical que coger la pierna de palo de su esposo y arrojarla á la chimenea, á falta de leña más á mano.

Cuando se enteró de la fechoría mister Oruesky, indignado al ver que su esposa había dispuesto tan brutalmente de la pierna de su propiedad, la hizo detener bajo su palabra de honor, y la esposa salió sentenciada á comprarle otra pierna nueva de palo.

Y para congraciarse con su marido, le compró una pierna preciosa, la última novedad de la ortopedia.

Pero, ¡ay!, que á estas horas la pobre mujer está arrepentida, porque con la pierna nueva han aumentado de tal modo los atractivos de su marido, que todas las chicas de Lucerna se lo disputan.

Y hoy es Mr. Oruesky mucho más famoso que el reloj de aquella ciudad.

¡Y eso que se sabe de qué pierna cojea!

UN HOMBRE QUE DESEA CASARSE

En Filadelfia ha ocurrido un caso de yanquismo muy original. Un individuo de Portland, provincia de Hormigón

Armado, ha tenido la humorada de dirigirse al Francos Rodríguez de aquel Ayuntamiento solicitando sus buenos oficios en clase de agente matrimonial y mediador de Cupido.

Y el hombre le endilgó la siguiente carta, que puede figurar como modelo en los próximos epistolarios amorosos:

"Señor alcalde: ¿Quiere hacerme un señalado servicio? Es el siguiente: Tengo cuarenta y cinco años de edad y necesito una esposa en buenas condiciones. Las señoras, como usted sabe, escasean aquí bastante, y, además, no todas están en buen uso. De modo que si usted sabe de alguna dama con buenas referencias—no admito corredores,—que necesite un buen marido, sírvase tener la bondad de enviármela con un ordenanza.

"De usted afectísimo, etc., H. Higley."

No sabemos si el alcalde habrá tomado en serio el encargo y le habrá cobrado, como buen yanqui, una comisión.

Porque, ¡caramba!, vaya si se la merece.

MININOS GENIALES

El orgullo "felino" del Estado del Maine—¡acordaos!—es un minino propiedad de Mr. Intie Rowe, de Lewiston, que atiende, cuando le da la gana, pues ya se sabe que los gatos no hacen más que su voluntad, por el nombre de *Prince*.

Este gato, sin rival en su género, tiene singulares disposiciones para bailar desde la pavana al garrotín, y en cuanto oye una música, bien de regimiento, ya de arístón, coge á la primera gata que se halla disponible y la invita á bailar.

Este gato prodigio tiene un año, pesa once libras y ha salido siempre victorioso en las reyertas que ha tenido en los tejados con sus rivales.

Otro gato de mérito, aunque fuera de concurso, es el que ha llegado á la ciudad de Hallowell en el tren mixto de Galvestin.

Este gato era el único superviviente del buque naufrago *Holliswood*, que mandaba el capitán E. Wall.

Es todo blanco, pesa 18 libras y estaba consignado por el capitán á su esposa, á quien se lo envió en valores declarados.

Después de mucho tiempo ha aparecido el gato, y cuenta horrores del naufragio.

LA MUJER ABANDONADA

En un pueblo que se llama Schoenberg, y que está ahí al lado, en Alemania según se entra á mano izquierda, se acaba de constituir una liga, naturalmente de mujeres, con el título que queda apuntado.

Su objeto es acabar con la *curda* marital, y por ello merece un triple ¡hurra!, que le dedicamos gustosos, alzando un jarro de cerveza.

Las valerosas socias van á distribuirse el trabajo de recorrer las cervecerías, arrojando de ellas, á las diez de la noche, á todos los maridos que empuñen el codo.

¡Qué lástima que no cuenten con un La Cierva que les cierre esos establecimientos á las nueve y media en punto!

Lo malo es si los maridos, incapaces de cesar en sus aficiones bebestibles, después de abandonar la cervecería ¡se dedican á beber en casa!



UN MINISTRO CALADO

ARIAS —¡Cuánta agua, Gedeón!

GEDEÓN.—¡Ya, ya...! ¡Y qué malo es eso para un ministro de Marina de la clase de civiles!



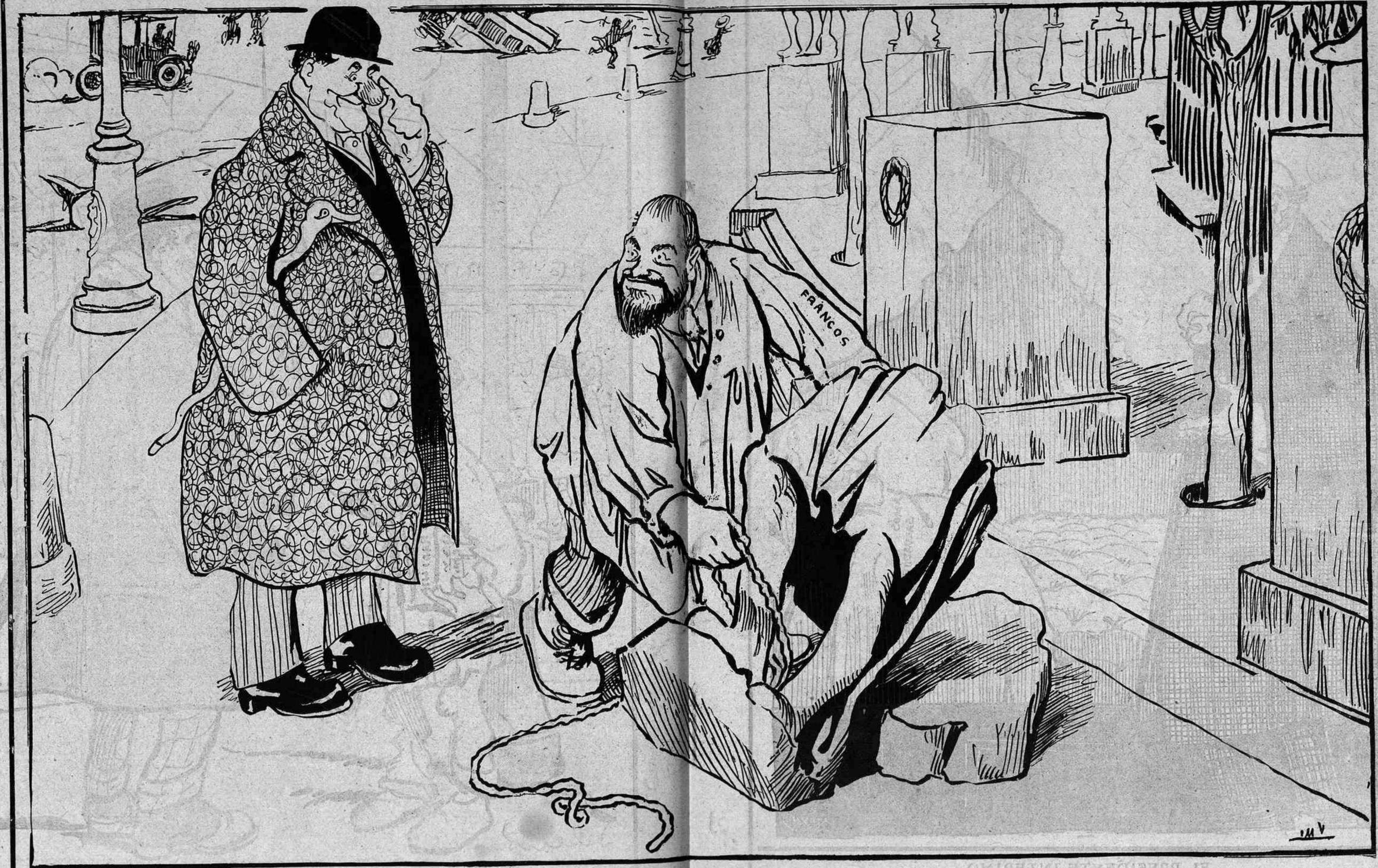
EN LA BIBLIOTECA DEL CONGRESO

—Este es el único tomo que puedo servirle á usted. Todos los demás los están leyendo ahora mismo.



CAMPAÑAS PERIODISTICAS

—¿El Radical? ¿España Nueva...? ¡Hoy sí que vienen buenos, señorito!
—Entonces... dame GEDEÓN.



UNA REFORMA MUNICIPAL

FRANCOS.—¡Nada, que se hunde la plaza...! ¡No tengo más remedio que aliviarla de peso. llevándome estos Reyes á otra parte!

GEDEÓN.—¡Como se conoce que ha sido usted republicano!

EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA



EL PRESIDENTE INTERINO

GEDEÓN.—¿Qué es eso, D. Amós?

D. AMÓS.—Un catarro, querido Gedeón.

GEDEÓN.—Muy bien... ¡En cuanto se ha visto usted de presidente, ha recordado las tradiciones del partido!

LA VERDADERA VICTIMA

Nos escribe "Un admirador" (¡gracias! ¡toma lo que quieras!) para decirnos que en la insólita crisis recién perpetrada hubo una sola víctima.

—¡Calbetón!—dijimos, antes de pasar adelante.

Y, efectivamente, nuestro informador anónimo escribía ese mismo nombre á renglón seguido, añadiendo estas palabras:

"Me extraña mucho que Gedeón, tan bien enterado siempre de los secretos políticos, no sepa la causa de la salida de D. Fermín.

"Si quiere saberlo, yo se lo diré á correo vuelto."

No se moleste, le contestamos ahora. Ya sabemos que eran unas bromitas las que dijimos para explicar su salida del ministerio. ¡Estamos en el secreto! Lo que, á decir verdad, no nos envanece, pues lo que sabe todo el mundo, á nadie le autoriza para presumir de perspicacia.

Calbetón veía deslizar su vida tranquilamente en Fomento, creyéndola asegurada hasta el último instante de la existencia canalejista. No se creía un genio, como tantos otros, porque siempre fué muy modesto; pero sí un hombre de buena voluntad, orientado á la moderna en esas cuestiones y decidido á trabajar para demostrarlo.

Estaba satisfecho. El jefe aprobaba sus planes, la opinión que de estas cosas se preocupa, no los recibía mal; se aplaudía su escrupuloso celo administrativo, y, como á los chicos de la escuela, le ponía el profesor en su cuaderno de notas: "Conducta, buena..." Era feliz, en una palabra.

De pronto, un mal día, le llamó don Pepe y le dijo:

—Amigo Calbetón... Yo lo siento mucho, pero no hay más remedio que dimitir...

—¿Cómo?—repuso D. Fermín emocionado.—Hace poco me dijo usted que estaba satisfechísimo de mí...

—Y lo estoy, pero no hay más remedio... ¡Tiene usted que dejar el cuarto desalquilado...! Necesito darle á D. Segis una dedadita de miel; necesito atraerme á los periódicos, que suponen que aquí no hay más política hidráulica que la de Gasset...

—¡Ah, vamos, sí...!

—Ya sabe usted que Gasset tiene esa exclusiva... ¡Aquí no se puede esgrimir una simple regadera sin su permiso...! Llegará un tiempo en que será preciso consultarle hasta para redactar las Ordenanzas municipales en lo referente á las aguas de todas clases...

—Sí, sí—sonrió D. Fermín con tristeza.

—Le aseguro á usted que siento de veras desprenderme de usted, en quien encontré un honrado y leal colaborador de mi obra... Si estuviese usted en otro departamento, allí continuaría hasta que nos fuéramos todos... ¡Pero ese me es indispensable ahora mismo! En nombre de nuestra buena amistad, le pido á usted ese sacrificio.

—No es sacrificio, D. José... Porque sus alabanzas y mi tranquilidad de conciencia me bastan como premio

—A pesar de todo, es un sacrificio. Lo reconozco...

Este dialoguito, que parece de novela, es de la historia. Respondemos de su autenticidad, aunque las palabras no fueron exactamente las mismas.

Ya ve, pues, nuestro desconocido comunicante cómo estamos enterados de por qué Calbetón ha dejado de ser ministro.

Si hubiese desempeñado cualquiera de las otras carteras, hubiese continuado en su puesto; pero tenía, precisamente, la que hacía falta...

¡Pobre D. Fermín! ¡Ha sido la verdadera víctima!

Ahora van á enviarle á Roma como compensación... Y si él no fuera tan excelente persona, en vez de aceptar ningún puesto, haría una disidencia.

¿Por qué no se atreve? ¡Si la hiciera, Gedeón sería el primero de los calbetonistas, y su órgano en la Prensa!

Así, D. Fermín sería como el presidente, el cual ha conseguido tener también su Prensa. Bien que á D. Pepe ya sabemos por lo que le alaban. Y GEDEÓN sería un órgano calbetonista completamente desinteresado.



Otro crimen político sensacional.

Como ya indicamos en otra parte de este número al dar cuenta del espantoso crimen que preocupa la atención de los enviados especiales, suele haber rachas de sucesos de esta clase.

A los pocos momentos de escribir aquel relato llegó á nuestra redacción la noticia de otro crimen no menos macabro é interesante.

¿Es uno nuevo?

¿Es otra versión del mismo?

Nuestro deber de informadores nos obliga á publicar á continuación las cuartillas que nos envía Pifartos, dejando que cada lector haga los comentarios que le parezcan oportunos.

He aquí lo que nos dice nuestro querido compañero:

UNOS RESTOS

Algunos celosos reporteros que salían hace unas cuantas tardes de visitar al presidente del Consejo, advirtieron con asombro y estupor que en medio de la calle estaba el cadáver de un hombre; es decir, parte de él, y que según unos vecinos, debió haber sido arrastrado hasta el lugar del suceso por la última crecida del Manzanares.

La identificación era difícil, dados los destrozos que la última crisis había hecho en aquel cuerpo, al parecer perteneciente á una persona de clase distinguida, á un prócer quizá, ó también, por sus ropas interiores, á una cocota de la política.

El misterio rodeaba aquel descubrimiento macabro, y nadie se aventuraba á suponer si se trataba de algún suicidio ó de algún crimen pasional.

Por fin, después de minuciosas investigaciones, se vino en conocimiento de algo que muy bien pudiera explicar el origen de lo ocurrido.

TRES MINISTROS CON TIRADOS POR EL BALCÓN

A los cuatro ó cinco días de cabildos políticos recientes, de combinaciones, de recomendaciones, de atender determinadas influencias, el presidente mejor organizado acaba por perder la cabeza.

Y en un momento se cometen las mayores atrocidades sin darse cuenta.

Se dice que una tarde, después de salir de un Consejo, decidieron ir de cacería para celebrar lo de la ley del "candado" unos cuantos amigos.

A uno de ellos se le ocurrió la broma de que tres de los consejeros habían de quitarse el uniforme de ministros, quedándose como Canalejas los parió, con la credencial y sin cartera, en cueros completamente.

Los tres infelices protestaron de la broma, singularmente uno de ellos, que ni á tres tirones quería despojarse del uniforme de ministro, y mucho menos de la cartera.

Agotados toda clase de razonamientos y exhortaciones amistosas, no se sabe quién, aunque se supone, cogió por las barbas al más reacio y lo arrojó por un balcón, cayendo en medio del vecino pantano de Gasset.

Como insistiera en sacar la cabeza, le dieron cuatro ó cinco golpes, y á poco, tras unos lastimeros y angustiosos quejidos, no se oyó nada. Silencio de muerte.

Los otros dos, destinados igualmente al sacrificio, viendo lo inútil de las protestas de su compañero, se resignaron á la cesantía, y al parecer se conformaron con su mala suerte.

Poco después se habló de crisis, y á la gente le pareció un poco extraño y misterioso lo ocurrido.

Y en este punto comenzaron las sospechas y las hablillas murmuradoras en el salón de conferencias y en cuantos círculos políticos existen en la corte

SOBRE LA PISTA

Un asiduo lector de GEDEÓN, que demuestra tener buen olfato, nos escribe diciéndonos que por qué las autoridades no giran una visita al ministerio de Instrucción pública, donde deben estar muy bien enterados de lo ocurrido.

Ello es que de allí salió hace bastantes días cierta persona fina, complaciente, muy amigo de sus amigos, y que no se ha vuelto á saber de ella.

Nosotros nos permitimos llamar la atención sobre este particular, que juzgamos muy importante para el esclarecimiento del suceso.

LAS ROPAS

Por lo que hemos podido averiguar, sólo se ha encontrado en el cadáver, horriblemente mutilado, con la cabeza y las manos cortadas por un Tajo, un pedazo de uniforme de ministro, fuertemente adherido al tronco, y un calcetín completamente calado dentro de una cartera. Los calzoncillos, porque en calzoncillos se quedó la víctima, son de batista fina, y en la pretina hay unas iniciales que corresponden á las letras J y B.

Nosotros, por nuestra parte, nada podemos añadir; pero con ello basta para poner á las autoridades sobre una pista segura.

VERDAD REMOTA

Noches pasadas asistimos al estreno en "nuestro clásico coliseo" de un drama extraño, titulado *Alma remota*.

No nos atrevemos á decir, como algunos inteligentes, que responda á una orientación moderna... Más bien nos parece perteneciente al teatro del porvenir, ya que nadie puede suponer lo que gustará en el teatro dentro de mil ó dos mil años.

Lo cierto es que el dramita no nos gustó, ni á los espectadores tampoco, aunque ellos y nosotros aplaudimos al final de los actos. Nosotros batimos palmas para que no se dijera que permanecíamos remotos á la sensación de arte que acababa de pasar por el escenario.

El autor es un joven que probablemente hará cosas buenas; pero sería injusto decirle que *Alma remota* lo es. Cruel resultaría asimismo meterse con él. Su juventud le salva, y bastará con recordarle que para intentar esas novedades no se debe fiar de lecturas epidérmicas.

Mas ahora no se trata de eso, ni hubiéramos cogido la pluma para semejante advertencia. Se trata de algo muy desagradable y muy perjudicial que hemos observado en ésta como en otras ocasiones.

Alma remota no gustó tampoco á los críticos, y entre ellos y los demás habitantes del mundo literario se cambiaron ingeniosas frases á propósito del dramita... Bueno; pues al otro día, el que más y el que menos ponía la obra en los cielos y hablaba de una porción de cosas tan inexactas como abstrusas...

¿A qué esos bombos...? ¿A qué engañar al público...? Bien que nadie le engaña, porque se huele la tostada y deja á los actores que coloquen á las butacas tantas maravillas... Pero cuando, por casualidad, acude al reclamo, empieza por poner verdes á los periódicos y de otro color á la obra recomendada.

A veces ocurre otra cosa no menos triste: que el autor toma en serio aquellos bombos, y al ver luego la sala vacía reniega del público, de este país, etcétera, etc., y se pasea por todas partes en clase de genio no comprendido.

Esperamos que el buen sentido del autor de *Alma remota* le libre de este peligro, y desearemos que, volviendo á la realidad, nos dé pronto otra obra.

Pero no tan remota, naturalmente.



..y armas al hombro

Cuando estas cortas líneas vean la luz pública, es probable que se sepa ya con seguridad si se prolonga ó no se prolonga el viaje de Melilla.

El más entusiasta partidario de la prolongación es el mismo presidente del Consejo...

¡Se va tan á gusto á caballo por aquellas tierras, que teme volver á éstas!

Entre otras razones, por si aquí tiene que andar á pie dentro de poco.

El Sr. Merino ha rectificado con indignación la noticia publicada por un periódico conservador, donde se decía que se agotó en su tiempo el crédito sanitario de 500.000 pesetas.

Colaboramos con mucho gusto en que se desvanezca esa especie, publicando la rectificación.

Y véase cómo los periódicos conservadores, que tanto presumen de ciertas cosas, publican también noticias relativas á créditos que no merecen ningún crédito.



Cuando el Sr. Canalejas esté de regreso en Madrid, se celebrará un Consejo para tratar, entre otros asuntos, de la anunciada combinación de altos cargos.

Parece confirmarse que el Sr. Calbetón será nombrado para ocupar la Embajada del Vaticano.

Del nombramiento de este ministro tiene ya conocimiento, según noticias, el nuncio de Su Santidad.

¡Caramba! ¡Qué lástima!

La noticia, en su última parte, le habrá contrariado á D. Fermín.

¡Lo que le hubiera gustado contárselo al nuncio!

Porque, vamos, era lo natural.



El presidente del Congreso ha dado cuenta á los periodistas de la carta que le ha dirigido Rodrigo Soriano pidiéndole que reúna á los jefes de las minorías para juzgar la cuestión pendiente entre dicho diputado y Alejandro Lerroux.

A las preguntas de los periodistas se limitó á contestar el conde de Romanones que no existe ningún precedente.

¡Toma, eso ya lo sabíamos!

¡Como que se trata de polémicas que no tienen precedentes!



Ahí va una noticia, triste ó alegre, según como se mire:

"El diputado á Cortes Sr. Giner de los Ríos ha visitado al inspector general de Enseñanza, Sr. Altamira, para exponerle el caso de Gavia Chica (Granada), en donde nadie sabe leer ni escribir, excepto el juez municipal.

"Las 600 almas que hay en aquel pueblo, incluso 36 niños y niñas, carecen de instrucción por no haber allí escuelas."

¡Triste, triste!

No queremos comentarla desde el lado de la paradoja.

Habíamos puesto la disyuntiva, pensando en las tonterías que hay que leer en ocasiones.

¡Y en las que hay que escribir algunas veces!

(Este es un grito profesional, dedicado exclusivamente á los profesionales.)



En la inauguración de la Academia de Jurisprudencia leerá el Sr. García Prieto un discurso sobre las leyes de protección á la mujer y desarrollo del movimiento feminista.

No está mal.

Pero la segunda parte está redactada de una manera...

¡Parece una cosa sicalíptica, francamente!



El Sr. Azcárate entonó en el Congreso el aria de *Los Puritanos*, con acompañamiento de los socialistas.

Pocos días después cantó Carrere en la Princesa el aria de *La Bohemia*.

Actualmente, y gracias á los inoportunos temporales, en Melilla se canta el aria de *La Tempestad*.

Y no digamos nada de lo que tararea el ministro náutico de jornada.

Ese no sale del aria de *Marina*.

Y á veces coreada, que es peor.



En Portugal se han declarado en huelga los empleados de ferrocarriles.

Y de este fenómeno tan natural y tan frecuente, se alegran algunos comentaristas.

Nosotros lo sentimos.

Y no creemos que en Lisboa vuelva á encenderse por eso la tea revolucionaria, como dicen ciertos escritores apocalípticos.

¿Conque á encenderse...?

Pues sin duda por eso no quieren los obreros ferroviarios que circulen los *mixtos*.



Sigue el crimen de Torrijos apasionando á las gentes y causando gastos á los periódicos.

Sobre todo á ciertos periódicos que envían corresponsales.

Porque hay otros que se dedican á cortar y copiar lo que dicen aquéllos.

Lo cual que éste sí que es "el fusilamiento de Torrijos".



Interrogado el ministro de la Gobernación por los periodistas acerca de la fecha en que se abrirán las Cortes, contestó que lo ignoraba, añadiendo que cuando el Sr. Canalejas habló del asunto no hipotecó su palabra.

¡Cualquier día la hipoteca D. José!

¡Con lo que le gusta hablar al presidente!

Pero, ¡aunque la hubiese hipotecado!

¿Es que no pueden levantarse esas hipotecas?



Pequeña paradoja, que registramos sin darle mayor importancia de la que tiene:

"Una Comisión de escribientes de Comisaría visitó ayer mañana al subsecretario de Gobernación para darle las gracias por el aumento de haberes que se le consigna en estos presupuestos."

Se ve que son agradecidos.

Pero, ¿no les parece á ustedes que en vez de ir en persona debieron escribirle?

¡Para algo son escribientes!

Instituto Radiumterápico de Madrid.

Análogo á los de París y Londres.

Cáncer, lupus, angiomas, neucoplasias, nevi pigmentarios, bocio exoftálmico, úlceras varicosas, tumores escrofulosos, manchas y graves enfermedades de la piel, que no ceden con ninguno de los recursos terapéuticos hasta ahora empleados, únicamente se curan sin operación, sin sufrimientos y sin molestias con el Radium, de acción constante, grande, verdaderamente maravillosa en sus efectos en tan varias afecciones, en el Instituto Radiumterápico de Madrid, PASEO DE RECOLETOS, 31.

IMPRENTA «PRENSA ESPAÑOLA»

Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y
NEGRO**, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS

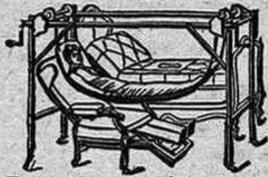


NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
GAMA MECÁNICA

metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado

Especifíquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

ESTREÑIMIENTO

curado con la

**CASCARINE
LEPRINCE**

Acción regular
Laxante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

D^r LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS



Matemáticas puras. Con un garrafón de 4 litros de Agua de Colonia de Orive, que en víase previo reembolso de 16 pesetas franco estaciones, hay para echar en el agua que úsase comúnmente para lavarse 730 veces, en cantidad que cabe una copa de Licor. Es decir, con 4 litros hay para más de dos años. Gasto diario, 2 céntimos.

Es particular... Cada vez que compro el Licor del Polo me cae la Lotería. ¿Le ocurre a usted lo mismo? "A mí me ha tocado el GORDO. Tenía las encías doloridas, los dientes movidos y, gracias al dentífrico de Orive, hoy me atrevo hasta con turrón de Jijona... ¡Qué más lotería se puede desear!"

**BLANCO Y NEGRO
A B C Y GEDEON**

El público puede solicitar estos periodicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.^a, III, rue Reaumur. M. Muller & C.^a—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28. Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA:

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.^a 17, Green Street-Leicester Square, London, W. C

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, I.

**EL MEJOR, EL MAS ESPUMOSO
E HIGIENICO DE LOS JABONES**

ES EL

JABON HIEL DE VACA



MARCA "LA GIRALDA"

SOLICITASE EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA Y EXIJASE SIEMPRE LA MARCA REGISTRADA

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.

ROSARIO. Droguería del Aguila.

CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.

MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de señores Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

Segun **GUBLER, TROUSSEAU, CHARCOT**

VALÉRIANATO PIERLOT

remedio poderoso é inofensivo contra

NEURALGIAS * ENFERMEDADES NERVIOSAS

26, Rue Saint-Claude, Paris y principales farmacias.

Primera Dentición

JARABE DELABARRE

Facilita la salida do los Dientes

y previene todos los Accidentes de la Dentición.

Exíjanse el Nombre de Delabarre y el Sello de la "Union des Fabricants".

FUMOZE - PARIS. y en todas las Farmacias del Globo.

ANEMIA * ESCRÓFULAS * CLOROSIS
 APROBACIÓN de la ACADEMIA de MEDICINA de PARIS
Las Auténticas
PILDORAS DE BLANCARD
 de PARIS (2 á 6 al día)

no se venden sueltas
 Exíjanse la Firma y el Rótulo verde

JARABE DE BLANCARD
 Inalterable (2 á 3 cucharadas al día)
 DESCONFÍESE de los SIMILARES INEFICACES
LEUCORREA * LINFATISMO * DEBILIDADES

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
 DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Vivificad vuestros órganos fatigados
 por medio de órganos sanos.

FERMENTOS ORGÁNICOS "ZÉVOR"

en COMPRIMIDOS de 0 gr. 50 cada uno.

DIGESTIVOS: Dispepsias de toda naturaleza, Atonía digestiva y Nutrición insuficiente, las Convalecencias difíciles y las Enfermedades consuntivas.

ENTÉRICOS: Dispepsia Intestinal, Enteritis simple ó mucosa-membranosa, Diarrea simple ó de los países calientes.

CAPSULARES: Hemorragias de toda naturaleza.

TIROIDIANOS: Obesidad, Bocio, Obstrucciones ganglionarias y Tumores linfadenoides.

MAMARIOS: Empleados en los Fibromas, pueden evitar la operación.

HEPÁTICOS: Cirrosis del Hígado, Alcoholismo, Insuficiencia funcional de los Artríticos y de los deprimidos.

REÍNICOS: Albuminuria, Uremia, Supuraciones de los Riñones.

PLACENTARIOS: Secreción láctea, Desarrollo de las Glándulas mamarias.

OVÁRICOS: Afecciones útero-ovarianas, Cloro-Anemia de los adolescentes, Dismenorrea.

COIRRE, 79, Rue du Cherche-Midi, PARIS
 EN LAS BUENAS FARMACIAS DEL MUNDO ENTERO.

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA

EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de W. W. King está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
 AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL. A. ROS PUJATO. — BARCELONA



THÉOPHILE ROEDERER & Co, REIMS
CRISTAL CHAMPAGNE

GLADIATEUR CABALLO

Unica Medalla 1ª Clase, Exp. Univ. Paris 1867. Medallas de Oro, Exposición del Havre y Melbourne. Primeras Recompensas, Exposiciones Burdeos, Filadelfia, o Porto, Santiago, etc.

CASA FUNDADA EN 1864

AGENTE GENERAL: LÉON P. AUBEY, 25, Rue Bergère, PARIS



Para las madres que crían
 niños debilitados, convalecientes, etc.

NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando á los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Proyéctese de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO

En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



APIOLINA CHAPOTEAUT

NO CONFONDIRLA CON EL APIOL

Es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la

SALUD DE LAS SEÑORAS

PARIS, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES

PARIS



ENÉRGICO RECONSTITUYENTE

VINO DE PEPTONA
 de CHAPOTEAUT

La Peptona es, á causa de su pureza, la única empleada en el Instituto Pasteur.

ESTE Vino contiene la carne de vaca digerida por la pepsina; es mucho más activo que los jugos y extractos de carne; nótrense con él los anémicos, convalecientes, tísicos, enfermos privados de apetito, asqueados de los alimentos ó incapaces de soportarlos, y los extenuados por el trabajo, el cansancio ó las vigiliass.

En PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las farmacias.

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosa la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

sorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Luíña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.